



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Año 15, no 33, marzo 2012, ISSN 1608-3784

## **APUNTES SOBRE EL DEVENIR HISTÓRICO DE LA PEDAGOGÍA CUBANA**

MSc Ángel Luis Cintra Lugones. Auxiliar. Profesor adjunto de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García". Santiago de Cuba. E-Mail. [estherca@ucp.sc.rimed.cu](mailto:estherca@ucp.sc.rimed.cu)

### **Resumen**

El artículo resume ideas esenciales del pensamiento pedagógico cubano. Toma como referente el principio del historicismo para adentrarse en un periodo histórico, siglo XVIII, el cual sienta pautas que ayudan a conformar la cultura y conciencia nacional y donde sobresale el sacerdote y pedagogo José Agustín Caballero Rodríguez de la Barrera, objeto de valoración por el autor a partir del principio electivo o de libertad de pensamiento enunciado en su obra "Philosophia Electiva": reconocida como primera obra filosófica cubana expresión de la relación dialéctica filosofía-pedagogía que desde su surgimiento se estableció entre el pensamiento filosófico y el pensamiento pedagógico cubano.

**Palabras clave:** historia de la pedagogía; pedagogía cubana; pensamiento pedagógico cubano; educación cubana; pensamiento filosófico

## **POINTS ON HISTORICAL DEVELOPMENT OF THE CUBAN PEDAGOGY**

### **Abstract**

The article summarizes essential ideas of the Cuban pedagogical thought. It takes as references the principle of the historicism for penetrating in a historical period, XVIII century, which sets down rules that help to conform the culture and national consciousness and where it stands out the priest and educator José Austin Caballero Rodriguez de la Barrera, object of valuation by the author, starting from the elective principle or freedom of thought enunciated in his work "Elective Philosophy": well known as first Cuban philosophical work expression of the dialectical relationship philosophy-pedagogy that settled down between the philosophical thought and the Cuban pedagogic thought from its beginning.

**Key words:** history of pedagogy; cuban pedagogy; cuban pedagogical thought; cuban education; philosophical thinking

**Recepción:** 9-12-2011

**Evaluación:** 19-12-2011

**Recepción de la versión definitiva:** 21 -1-2012

## **INTRODUCCIÓN**

A propósito del origen de la educación existen diferentes concepciones. Algunos plantean ideas evolucionistas y biologizadoras que desestiman la esencia social de la educación; otros parten de considerar la tendencia instintiva del hombre para perpetuar la especie identificándola con las acciones instintivas de los animales en su práctica educativa, y para otros, es la tendencia instintiva de los niños a imitar a los adultos.

Estas teorías, entre otras, tienen un carácter marcadamente idealista pues no consideran al hombre en su esencia humana, como ser que piensa y actúa de acuerdo a las circunstancias histórico-sociales.

En oposición a lo anterior, la concepción marxista en sus estudios sobre la sociedad demuestra que el hombre como ser biosicosocial tuvo “como condición fundamental para el surgimiento de la educación la actividad laboral... y las relaciones sociales que se establecieron alrededor de ella...” (Konstantinov, 1974:10) lo cual queda expresado con nitidez en la obra de Federico Engels “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”

El autor, toma como elemento esencial la figura emblemática de José Agustín Caballero para reflexionar sobre la educación cubana desde sus raíces y carácter elitista.

## **DESARROLLO**

El concepto educación se asocia entre sus definiciones a “extraer, “extender, “criar” dentro de un contexto histórico, lo cual se evidencia en las sucesivas etapas históricas por la que ha atravesado el hombre y en cuyo proceso educativo ha tenido lugar en instituciones escolarizadas o no como forma de saber que ha pasado de generación en generación con un marcado trabajo educativo hacia los niños, su atención y enseñanza cuidadosa y con el amor del maestro o persona (tenga o no formación profesional) hacia las acciones que realizan los niños en sus juegos y conductas, así como el inevitable lenguaje claro y pulido con que enseña con intencionalidad educativa.

Tal situación se gesta desde la época primitiva alcanzando la cima en Grecia y Roma donde aparecen formas escolarizadas de enseñanza que constituyen hasta hoy bases de la educación al referirse al desempeño del maestro y su ejemplo en la educación de los niños atemperándose a cada momento histórico, cobrando un rol esencial en todo momento la familia como primera institución educativa.

Un vuelco radical tiene el contenido de la educación durante la época feudal al sustentarse en la religión. A través de ella, se enseña de forma memorística, dogmática y verbalista cuyos libros servían de material de lectura inaccesible a los estudiantes y bajo el prisma de la sumisión y la obediencia de las clases humildes al poder de la clase dominante, los castigos corporales, no perdonar los errores cometidos, etc. y la esperanza de una vida mejor luego de la muerte.

Durante el trabajo cotidiano y en los talleres artesanales transcurría la enseñanza de los niños del pueblo privándolo de asistir a las pocas escuelas que existían en cuyo polo opuesto estaban los hijos de los nobles que asistían al estudio en los conventos o a través de la formación por los preceptores.

La enseñanza escolástica, y su función de subordinar la ciencia a la religión, la razón a la fe, primaron durante varios siglos en conventos y universidades europeas que censuran todo intento de luz racional del hombre, poner las miradas y pie en la tierra y no en los cielos, hacia lo divino. Conformaban así una concepción filosófica idealista del mundo, con una cultura a fin, pero no homogénea como se ha dado en llamar, pues la misma se formó a su vez por varias culturas que integraban el gran mosaico cultural europeo-asiático-africano como resultado de la fusión de diferentes culturas nacionales llegadas a Europa como consecuencia de las guerras de conquista y el intercambio comercial con otras tierras, la que llegó al Nuevo Mundo a través de los viajes de descubrimientos geográficos.

El desarrollo del pensamiento ilustrado como corriente político-social (que elimina las insuficiencias de la sociedad existente y defiende las ideas del bien, de justicia y los conocimientos científicos) procedente de Europa, tuvo como característica en América Latina que se inició entre los sacerdotes que divulgaron las ideas sensualistas y experimentalistas sin abandonar la fe cristiana, el contenido humanista y la propuesta de reformas sociales.

Cuba, como parte del Nuevo Mundo, no escapó a lo anterior. A criterio del autor, si bien la llegada de los conquistadores europeos interrumpió el normal desarrollo de los diferentes

estadios en que se encontraba la comunidad aborigen, constituyó un hecho singular que permitió a la larga una síntesis de culturas y saberes: europeo, africano y aborigen, fundamentalmente, para dar lugar a un tipo nuevo de cultura donde la educación desde sus entramadas relaciones ocupa un destacado lugar en la formación de las nuevas generaciones y de lo auténticamente cubano.

De esa manera, la pedagogía cubana deviene desde la filosofía religiosa dado el empeño de los ilustrados de que la Iglesia se tornara ilustrada a través de una reforma religiosa y moral a tono con los aires de modernidad para difundir los beneficios de la razón y la acción práctica en el desarrollo social y combatir al dogmatismo y los métodos escolásticos.

La enseñanza de las primeras letras en Cuba transcurría en el ámbito familiar bajo principios y prácticas vinculadas a la educación de la Iglesia, fundamentalmente, al amparo de las órdenes religiosas llegadas a la Isla cuya función primordial fue contribuir en lo esencial a la formación de sacerdotes fundando las primeras instituciones educativas en Santiago de Cuba, como la Scholatria de la Catedral (1522) y en La Habana, como el Seminario Tridentino (1607), el Colegio de San Ambrosio (1689) y el Colegio San Ignacio de Loyola (1724).

Bajo el dominio de la escolástica se funda la Universidad de San Gerónimo La Habana (1728) con características similares a otras de la región, con lo cual los criollos no tendrían que partir al exterior para obtener sus títulos. Años más tarde, se funda el Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio (1773), que por lo novedoso de su enseñanza constituyó el recinto donde se formaron hombres intrépidos e innovadores, fragua de maestros y doctores, y lugar de formación y ejercicio profesional de figuras de talla mayor que marcarían un viraje revolucionario en la historia y la educación, cuya primicia estuvo en José Agustín Caballero.

Estudios realizados al respecto permiten afirmar que a fines del siglo XVIII surge un grupo de pensadores cubanos con visión de patria y futuro desde una expresión intelectual que conformaron la Generación del 92 e integrada por hombres procedentes de familias ilustradas, hombres que se formaron como resultado de estudios, lecturas, experiencias y realidades de la época destacándose entre ellos Francisco de Arango y Parreño, Tomás Romay y Chacón, José Agustín Caballero, Gonzalo O Farril y Herrera, Nicolás Calvo de la Puerta y OFarril, que nacidos entre la Toma de La Habana por los Ingleses (1762) y la Guerra de Independencia de las Trece Colonias (1783) vieron los cambios en el mundo y en

su país, y ayudaron a conformar de manera pausada y firme la cultura y la conciencia nacional.

Como sacerdote y pedagogo se destaca José Agustín Caballero Rodríguez de la Barrera (1762-1835) quien con sus prédicas y prácticas “rompía lanzas contra la vieja enseñanza y sentaba el paradigma para un pensamiento propio...” (Torres-Cuevas, E. 2006: 172) .Marcó el inicio de una tradición pedagógica progresista al realizar demoledoras críticas al escolasticismo y la teología sembrando un sentido de continuidad-ruptura con conciencia de pasado, de inmortalidad y compromiso con lo ocurrido dejando una herencia al pensamiento ilustrado cubano desde su labor como maestro al formar hombres con vastos conocimientos, con “energía , moral y entereza de carácter que como Varela, Luz y Caballero y Saco entre otros han hecho con razón que sea llamado “maestro de maestros”. (De Castro y Bachiller, R. 1937: 19)

A la memoria de un maestro de maestro en el centenario de su muerte: Presbítero José Agustín Caballero (discurso), editorial Molina y Compañía, La Habana

Pareciera que desde su nacimiento estaba signado Caballero por los cambios sociales de la época en lo interno y lo externo, que si bien marcaron pautas en las últimas décadas del siglo XVIII, cobrarían pujanzas en la primera mitad del siglo XIX hasta desembocar en la Guerra de 1868., hechos que marcaron pautas profundas en el mundo cultural, pedagógico e intelectual desde la autenticidad.

Pieza clave en su ruptura fue el principio electivo o de libertad de pensamiento, esencia de su obra insigne “Philosophia Electiva” la que escribió como texto escolar donde proponía proyectar el pensamiento hacia un futuro orden social que lograra el equilibrio, y que en el presente merece continuidad a la luz de la nueva realidad.

Caballero elaboró varios escritos sobre educación destacándose “Ordenanzas para las escuelas gratuitas de La Habana” (1794), “Sobre la reforma de estudios universitarios” (1795) y “Philosophia Electiva” (1797) que merecen un privilegiado lugar en la historia de la educación, particularmente la última, por constituir un monumento a la pedagogía cubana.

“Ordenanzas para las escuelas gratuitas de La Habana” establece todo un tratado de organización escolar. En ella manifiesta sus ideas pedagógicas entre las que merecen destacar sus consideraciones sobre la necesidad de crear escuelas para los niños pobres y para desvalidos en la enseñanza primaria para que aprendan las primeras letras, escriban y cuenten, señala las obligaciones de los maestros en las aulas indicando no usar apodos ni

palabras que hieran al alumno, no usar el castigo ante los errores cometidos, tratar por igual a todos los alumnos y controlar (cuidar) los exámenes y el tiempo entre clases.

El contenido de su propuesta de división en escuelas de leer, de escribir y de contar mantiene importancia hoy. Se refirió en la primera al aprendizaje del alfabeto, el método silábico, el celo por la correcta pronunciación y el uso de los libros como fuente de conocimiento; en la segunda, da importancia a que los alumnos mantengan una correcta posición del cuerpo y la cabeza en sus puestos de trabajo para evitar posturas inadecuadas y lograr buena escritura además de las obligaciones del maestro en corregir los errores habidos y ser un ejemplo en la escritura, la lectura y la dicción, finalmente en la tercera, entiende valiosa la comprobación de conocimientos a través de los objetivos propuestos, el uso correcto de la pizarra y el borrador en clase y en la asignación y/o revisión de la tarea para que se escriba en sus cuadernos así como auxiliarse del alumno aventajado ( el monitor) en la clase para que sirva de guía a los demás, aspectos importantes a tener presentes hoy en la educación.

Finalmente, propone el empleo del horario y calendario escolar, métodos de enseñanza (teniendo como base su experiencia docente) y la libertad de acción del maestro para dirigir la educación de los escolares.

En “Sobre la reforma de estudios universitarios” se destaca la crítica que hace al sistema vigente de enseñanza pública por resistirse al progreso de la ciencia, a la carencia de responsabilidad y autoridad de los maestros frente a las aulas obligados a ejecutar y obedecer la doctrina de la escuela que impide a los estudiantes un aprendizaje sano y con mayor instrucción, a que los mismos conozcan su cuerpo para saber curar enfermedades, perfeccionar la enseñanza de la gramática con algunos fundamentos de la lengua española así como la necesidad de estar a tono con los nuevos descubrimientos y autores. De ahí su propuesta de reforma general de la enseñanza partiendo de la universidad por su significado en la formación integral, su servicio a la sociedad y por la incidencia que tiene sobre los demás tipos y niveles de enseñanza tal como ocurría en otras universidades y en la Península.

Su obra colosal fue “Philosophia Electiva”: primera obra filosófica cubana aún cuando fue escrita como texto docente. Sus estudios sobre filósofos y pensadores de diferentes épocas como Cicerón, Aristóteles,, Galileo Galilei, Francisco Bacon, Isaac Newton, Renato Descartes, John Lock, Benito Díaz de Gamarra y otros, le posibilitaron adquirir un vasto

conocimiento y formarse un amplio pensamiento social progresista desde una tradición ética, filosófica y religiosa con lo cual inicia el camino ascendente de la pedagogía progresista cubana, que tendría continuidad en su más brillante discípulo: Félix Varela, quien se erige en el primer combatiente revolucionario de la docencia además de sucesores como Luz y Caballero, José Antonio Saco y otros que sistematizaron sus concepciones pedagógicas en las nuevas condiciones históricas.

En dicha obra analiza la necesidad de que los estudiantes sepan sobre el origen, esencia, finalidad y evolución de la Filosofía a la vez que da gran estimación a la capacidad de razonamiento del hombre señalando que era necesario “seguir varias escuelas a voluntad, que elegir una a que adscribirse, ...emplear todos los argumentos...para convencer...(pues) elegir una sola escuela con preferencia a otras nos priva de libertad ...con lo cual sentó las bases de un nuevo método de pensar que de manera verbal enseñó a sus discípulos en su paciente y diaria labor educativa.

De esta manera, despunta su propuesta de método de enseñanza sustentado en el principio electivo el que consiste, desde su experiencia, en la capacidad de elegir lo que se considere más razonable entre los hechos, escritos y sucesos con lo que destierra al método escolástico de enseñanza basado en la memorización mecánica de textos introduciendo en la práctica pedagógica el método explicativo, el pensamiento creador de los estudiantes y la experimentación cultivando el estudio por las ciencias naturales y la razón desde lo terrenal y no desde los cielos. Fue quien primero se refirió a los experimentos y a la Física experimental en su labor de enseñar

En consecuencia, con esta obra tuvo la primicia de sistematizar los conocimientos filosóficos en Cuba mostrando una actitud filosófica al materializar uno de los aspectos tratados antes por el obispo Santiago José de Hechavarría en los Estatutos del Colegio Seminario de San Carlos y San Ambrosio al indicar que sería más provecho que cada maestro escribiera sus propios textos para la enseñanza y no utilizara textos ajenos a la realidad del país, con lo cual asienta su propuesta del principio electivo.

Su enseñanza y actuación práctica permitió sembrar conciencias y aquilatar el valor de su propuesta teórico-práctica pues le otorgó a la educación un rol de orden primario al denunciar la caducidad del sistema de enseñanza escolástica que retardaba el progreso proclamando así un conocimiento verdadero sustentado en el análisis, la búsqueda, la experimentación.

Por tanto, sus concepciones pedagógicas parten de su ideario filosófico el que pretende reformar a partir de las influencias modernas de la época en que vivió en medio de las ataduras religiosas que existían y de las que a pesar de todo no se apartó. Rompió parcialmente con las concepciones existentes en su momento histórico a la vez que sintetiza y da continuidad a lo mejor de lo acaecido hasta entonces con su propuesta de libre elección que será sistematizada por sus seguidores hasta alcanzar cima en José Martí: síntesis de humanismo, ética, revolucionario y maestro.

Fue Caballero un hombre integral, un hombre de su tiempo que portó una nueva concepción a tono con las urgencias sociales de la época, un pensador de transición entre el escolasticismo y las modernas corrientes de pensamiento intentando convenir la tradición y la innovación pero aún cercano a los valores de la sociedad criolla en que vivió; fue defensor de las purezas de las doctrinas católicas a pesar de las que críticas que le hizo al tratar de establecer la verdad.

## **CONCLUSIONES**

Caballero fue un ideólogo del reformismo criollo cubano que enfiló lanzas a las direcciones esenciales en que se debatirá el pensamiento de la generación que le continúa reafirmando una herencia ética y una tradición que se enriqueció en lo sucesivo. Ejemplo de maestro, cultivador de mentes preclaras que dejarán huellas en las contiendas revolucionarias del futuro de Cuba en diferentes órdenes de la sociedad. Fue el primero, por lo que se entroniza como el Padre fundador de la Pedagogía Cubana.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Biblioteca de Clásicos Cubanos. José Agustín Caballero (1999). *En Obras*: tomo 5. Imagen Contemporánea. La Habana.

Buch Sánchez, R. M. (2001). *José Agustín Caballero. Iniciador de la reforma filosófica en Cuba*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Cintra Lugones, Á. L. (2011). *Valor pedagógico del pensamiento filosófico de José Agustín Caballero en el devenir de la Pedagogía Cubana*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

De Castro y Bachiller, R. (1937). *A la memoria de un maestro de maestro en el centenario de su muerte: Presbítero José Agustín Caballero (discurso)*. La Habana: Editorial Molina y Compañía.

Félix Varela. *Ética y anticipación del pensamiento de la emancipación cubana*. (1974). La Habana: Editorial Imagen Contemporánea.

Guadarrama González, P. (1985). *Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano*. La Habana: Editora Política.

Hernández Travieso, A. (1942). *Varela y la reforma filosófica en Cuba*. La Habana: Editorial Jesús Montero.

Konstantinov, N. A. y otros. (1974). *Historia de la pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Torres-Cuevas, E. (2006). *En busca de la cubanidad: tomo I*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.